EL PAPEL SOCIAL DE LA PRENSA

Por el Dr. Luis GARRIDO

Las autoridades de la UNAM ofrecieron últimamente una cena en honor de los periodistas que cubren la fuente de noticias de nuestra institución. Al dedicar el festejo, el Rector Garrido expuso unos sugestivos conceptos sobre las modalidades óptimas que han de normar el ejercicio del periodismo en el medio nacional.

Me complace saludar en este acto a los señores delegados del Sindicato de Redactores. No sólo como Rector sino como amigo y compañero de los que consagran su vida al trabajo de la expresión escrita, los recibo en esta Casa que es el hogar cultural de la nación.

Con cálida simpatía la Universidad sigue vuestras actividades, por la fuerza que significan en el incremento de la cultura. Ya un ilustre educador mexicano señalaba el hecho de que para muchos de nuestros compatriotas, el único libro accesible son los periódicos que vosotros redactais.

Prueba de la importancia que concedemos a la prensa, es el sostenimiento de la más importante hemeroteca del país y la inauguración de la carrera de periodista en la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales. En esa ocasión dijimos que: "La prensa tiene un papel preponderante en nuestra vida social, ya que con sus comentarios y artículos en las planas editoriales contribuye a formar la opinión pública, y con sus crónicas, simplemente de arte, secciones bibliográficas e informaciones científicas, difunde la cultura entre todas las clases sociales." Que era preciso "que la Universidad contribuyera a mejorar el nivel ético e intelectual de los nuevos periodistas, para que nuestros diarios difundieran su información, elevaran el tono de sus observaciones y expusieran con la mayor imparcialidad los sucesos". Y que no "creíamos que la Escuela pudiera suplir las lecciones de la vida práctica del reportero, del cronista o del escritor editorial, pero sí pensábamos que con una buena preparación científica y artística, el periodista podría servir mejor la causa del débil, la defensa de los altos valores humanos y la educación del pueblo".

El concurso de vosotros a la obra de la cultura merced a las colaboraciones científicas y literarias es positivamente valioso. La Universidad que me honro en presidir así lo reconoce y celebra con verdadero aprecio vuestra labor. El poder periodístico es cada día mayor por las facilidades crecientes de poner "la palabra en los oidos del pueblo". Ya un pensador, "en el primer tercio del siglo XIX, afirmaba que comenzábase a sentir que el periodismo era para Europa lo que la oratoria política fué para Atenas y Roma, y que, para llegar a ser lo que debe, había de ser manejado por la misma clase de hombres. Y otro filósofo más reciente, Oswald Spengler, enseña que la llamada opinión social se conforma por la influencia de la prensa.

Esta fuerza extraordinaria de que sois depositarios, implica una gran responsabilidad: expresar la noticia ajustándose a la verdad, lejos de cualquier cohesión o propósito interesado. Mucho se ha dignificado el periodismo nacional al evitar los excesos de la información policiaca o de sangre, y al suprimir las publicaciones obscenas, pero aún falta que esa corriente ideológica, que representan los diarios y revistas, se inspire sin excepción en los anhelos más nobles y elevados.

Para mejorar el nivel intelectual y ético de nuestra patria, se hace necesaria vuestra cooperación, ya que contribuís a formar las ideas y sentimientos de la colectividad. Esta importante función se debe animar no sólo a buscar la novedad de la noticia que es el señuelo de todo buen periodista, sino a preferir las que por su misma grandeza den brillo y progreso a la República.

En este aspecto, permitidme que os hable de los propósitos de la Universidad Nacional, ya que las relaciones entre el fenómeno educativo y los movimientos de opinión —que vosotros trabajais— son cada día mayores.

Un doble propósito le anima: el de asociar la cultura con la investigación, el de formar profesionales y maestros; el de dotar a cada profesión liberal de una preparación extensa y profunda, y abrir, conjuntamente, todos los horizontes de la ciencia a quienes sienten el deseo de conocer la verdad, en un clima libre, cuya preocupación fundamental sea la elevación del hombre.

Pero nuestra Casa no puede realizar plenamente estas supremas finalidades sin los fondos necesarios para mejorar la condición de sus maestros, de sus laboratorios y bibliotecas. También es inaplazable robustecer su papel en la investigación científica y en el campo de sus aplicaciones. Se puede decir que estamos en una era en que la fuerza, la riqueza y la independencia de un país descansan en gran parte sobre el desenvolvimiento de la ciencia.

De los técnicos que la Universidad prepare, debe aguardarse que mejoren los métodos de producción, aumenten los recursos del país y desarrollen la cooperación cultural entre todos los pueblos. La Universidad debe ser el centro de formación intelectual, técnica y moral de los futuros hombres de ciencia. Para ello es necesario que los investigadores y catedráticos de la Universidad sean tratados con la debida consideración, garantizándoles su carrera académica y suministrándoles los medios para cumplir adecuadamente con sus tareas.

Además, nuestra Institución tiene que trasladarse a su nueva morada del Pedregal, donde tendrá que disponer de mayores recursos a fin de que su trabajo corresponda a la magna instalación material que se le asigna.

Para que nuestra Casa pueda funcionar debidamente se hace indispensable dotarla con fondos fijos que eviten que su presupuesto obedezca a circunstancias aleatorias, y que sea una Universidad en la que sólo tengan cabida las clases económicamente elevadas. Así se garantizaría además la autonomía. Por esta razón, me he permitido sugerir al señor Presidente de la República la reforma del Artículo 74, fracción IV, de nuestra Constitución Política, para que se destine a la Universidad el 2% de los ingresos totales de la Federación, sin que el mínimo sea inferior a CINCUENTA MILLONES DE PESOS ANUALES.

Os pido en nombre de los elevados intereses que representa la Universidad que hagais converger la atención pública sobre este problema, ya que vosotros estais en aptitud, por medio del periódico, de llevar a la preocupación de cada lector la necesidad de ayudar a nuestra Casa.

Por otra parte, vuestra importante tarea se relaciona estrechamente con la cultura y por ello la Universidad os presenta hoy el testimonio de su aprecio. Vuestras actividades, como las del arte y la ciencia, son el fruto maduro de la lucha por la libertad: libertad de pensar, libertad de sentir, libertad de querer, libertad de decir. La prensa ha contribuído a la más completa forma de libertad de pensamiento para todos los hombres, mujeres y niños. A este respecto la Universidad es un ejemplo, la autonomía que los órganos publicitarios que representais, de que sólo la libertad, aun con sus excesos, hace libres a los hombres. Un eminente filósofo ha llegado a sostener que "la finalidad de la cultura no es la realización de la dicha sobre la tierra, sino la realización de la libertad". De la misma autonomía, que no representa el dominio técnico del hombre sobre la naturaleza, sino el dominio moral del hombre sobre sí mismo".

Mas independientemente de la cuestión filosófica de que el desarrollo ético del individuo pueda lograrse a través de la libertad que obtiene para las conquistas del mundo espiritual, es un hecho innegable que los intereses permanentes del hombre en un aspecto progresivo, sólo se garantizan por la libertad, es peculiarmente por la libertad del pensamiento Sólo en un clima de libre discusión se pueden depurar las ideas, pues, como decía Mill, ningún ser con facultades humanas puede ufanarse de tener una seguridad racional de estar en lo cierto.

Para que el conocimiento adelante y para corregir sus errores, es indispensable la libertad de refutarlo, tal como aconteció en Grecia, en donde el saber aumentó cuando la especulación fué libre. La Historia nos demuestra que los avances sociales se han obtenido en las etapas en que ha sido perfecta la libertad de pensamiento y discusión. Vosotros como servidores de la prensa sois guardianes de ese legado valioso, y me complazco en reconocer que habeis sido celosos servidores de él, ya que sólo se puede contribuir al progreso de las costumbres, las ideas o las instituciones si se tiene libertad para analizarlas y criticarlas.

La Universidad también comparte vuestras preocupaciones sobre la libertad y el desarrollo intelectual y moral, porque su tarea es formar, formar hombres y formar ciudadanos. Ayudar a la obra de la riqueza y de la técnica, de todas las riquezas de la tierra y de las almas, de una técnica inspirada por el espíritu, que afirma su inmortalidad al transmitirse de una generación a otra. La patria, como el continente, como el mundo, es una continuidad de los muertos, de los que viven y de los que han de nacer.

Que la tierra de los antepasados sea también la tierra próspera y fecunda de los hijos. Creemos para ellos, para los que han de nacer, un mundo mejor. Que el dolor y el desajuste de esta hora no sea nuestra herencia. Tenemos la obligación ineludible de acrecentar el caudal de sabiduría y libertad que depositaremos en las nuevas manos y en las almas esperanzadas de quienes nos suceden.

PERIODICOS Y REVISTAS EN MEXICO

Por Edmundo SOSA OLVERA

MEXICO CUENTA CON 1,215 PERIODICOS Y REVISTAS

La Dirección General de Estadística informó que en la actualidad circulan en nuestro país 1,149 periódicos y revistas. Como diariamente se registran numerosos datos, tales como aparición de nuevas publicaciones o desaparición de las mismas, es en verdad meticuloso el trabajo de llevar esta contabilidad al día.

Sin embargo, Estadística ha podido obtener dicho control y, gracias a ello, estamos en posibilidad de informar que en este día se encuentran circulando en la República 1,215 periódicos y revistas. Dato que nos llena de orgullo, pues revela el alto grado de adelanto cultural alcanzado por el pueblo. A continuación damos algunos detalles del periodismo mexicano, quizá desconocidos.

PERIODICOS CON UN EJEMPLAR DE CIRCULACION

Se editan en la República 3 periódicos cuya circulación es de un ejemplar. Claro que no son leídos por una sola persona, sino que atraen un selecto número de lectores. Ellos son: *La Tachuela*, periódico órgano de un café ubicado en la Avenida Juárez de México, D. F., y del cual son colaboradores los periodistas Armando Boyer, Campos Díaz, Rafael Sahagún y David Carrillo. *El Tiburón*, diario familiar dirigido por el licenciado Rodolfo Sarmiento, Juez del Registro del Estado Civil de Puebla, Pue., único ejemplar que se fija en el zagúan de su casa y contiene las noticias de los sucesos ocurridos a la familia. También en esa ciudad se edita *Aristos*, un periódico que conocen todos los habitantes de la Angelópolis, por aparecer en el más céntrico de sus portales, impreso la mitad en prensa plana y la otra mitad con notas escritas sobre un pizarrón.

DIARIOS

En cuanto al número de periódicos diarios, después del Distrito Federal que cuenta con 24, encontramos que Tamaulipas y Sonora tienen 15 cada uno, siguiendole Baja California Norte con 11, Sinaloa 10, Chihuahua 8 y Coahuila 7. Michoacán, Querétaro y Tabasco tienen un diario por entidad y no existe dicho tipo de publicación diaria en Campeche, Colima, Morelos, Quintana Roo, Tlaxcala y Zacatecas.

OTROS DETALLES

Existen 356 periódicos informativos y se publican 422 revistas. 64 periódicos y revistas tocan exclusivamente temas católicos y 15 evangelistas. En México abundan los periódicos raros, por ejemplo: *La Nueva Estrellita de Oriente*, manuscrito con lápiz plomo; *Jimbani Tsipikua*, que tiene páginas con bellos óleos a colores, dibujados uno a uno por manos infantiles; *Acámbaro al Dia*, el periódico más pequeño del mundo . . . *La Tarde*, diario de una hoja . . . Más de 50 publicaciones son editadas en mimeógrafo y cuando menos 5 en máquina de escribir . . . Quintana Roo y Tlaxcala cuentan con el menor número de publicaciones, pues en dichas entidades se publican 3 y 6 periódicos, respectivamente.

FINAL

El periodismo mexicano se mueve como las olas del mar, puesto que en el directorio de la Dirección General de Estadística se registran cuando menos 12 movimientos diariamente y es una verdadera proeza poder obtener los datos, como vulgarmente se dice, ¡al centavo!